

EJERCICIOS, TEXTOS Y ACTIVIDADES PARA EL MODULO REFERENTE AL TEMA DE INVESTIGACIÓN

Realizado por Susana Barriga

Resume, analiza, discute, evalúa, valora el contenido de cada uno de los textos que componen el anexo.

a) U. Eco: «Decidí inventarme un trabajo. Me había dado cuenta de que sabía muchas cosas inconexas, pero que era capaz de conectarlas en pocas horas con algunas visitas a la biblioteca [...]. Las aulas estaban tranquilas, los estudiantes se deslizaban por los pasillos como fantasmas, intercambiaban bibliografías mal hechas. Yo sabía hacer una buena bibliografía [...]. Sería una especie de detective del saber. En lugar de meter las narices en los bares de alterne y en los burdeles, tenía que ir por las librerías, las bibliotecas [...]. Alguien llama y dice: “Estoy traduciendo un libro y me he topado con un tal, o unos tales, Motocallemín. No logro comprender de qué se trata”. Tú tampoco lo sabes, pero no importa, pides dos días de tiempo. Vas a mirar algún fichero en la biblioteca, ofreces un pitillo al tío de la sección de referencias, encuentras una pista [...]. Pero iba acumulando experiencia, conocimientos, no desperdiciaba nada. Fichaba todo [...]. El criterio era riguroso, y creo que es el mismo de los servicios secretos: no hay informaciones mejores que otras, el poder consiste en ficharlas todas, y después buscar las conexiones. Conexiones siempre existen, sólo es cuestión de querer encontrarlas.» Leer este texto de U. Eco no sólo me hizo reflexionar sobre las características del trabajo de investigación sino que me sumergió en el universo propio de un verdadero investigador. Pude representarme con claridad las situaciones descritas y en ellas, al que busca información motivado por la necesidad de saber y de poder organizar críticamente ese saber. No me fue difícil imaginar el estado de cierta pasividad, propio de un estudiante que maneja una destacable amplitud de datos, pero sin la capacidad de discernir una perspectiva propia sobre esa cantidad. ¿Podríamos llamar conocimiento a la acumulación de información, por muy relevante que ésta pudiese ser, sin sobre ésta no se ha desarrollado un criterio

que permita, al menos, el manejo de la misma? A esa pregunta me condujo también el texto, al tiempo que me hacía reflexionar sobre la vocación, el rigor –como característica fundamental– y la utilidad del trabajo de investigación. En ese sentido, Eco destaca la importancia de conectar informaciones en pos de una visión crítica que jerarquice, ordene y valore, sin excluir ningún dato. Curiosidad, pasión, respeto por el trabajo del bibliotecario, inmersión en el saber, son peculiaridades a las que invita el texto. b) Lora: «debe resplandecer ese propósito de decir la verdad y de que en ella se refleje, en sus auténticas dimensiones, lo que nuestra propia aportación representa. Esta veracidad de los resultados da la medida de la honradez científica del investigador. [...] la mayor objetividad debe presidir sus interpretaciones, es obvio que insistamos en que la presentación de los resultados debe ser el reflejo fiel de lo que el trabajo hecho dio realmente de sí.»

Entiendo que el texto de Lora alude a un aspecto fundamental del proceso de investigación, que depende de la profesionalidad del investigador. A mi modo de ver, en la medida en que la interpretación y presentación de los resultados sea objetiva, es decir, coherente con el proceso llevado a cabo, el investigador puede aspirar a hacer alguna aportación en su campo de estudio y preparar el terreno para nuevas investigaciones e incluso, lecturas de su propio trabajo. Trabajar desde esa modestia, que para mí tiene que ver con la honradez que menciona Lora, contribuye a que el trabajo tenga valor científico. c) Albareda: «El pensamiento investigador se ha de nutrir de ideas, de hechos, de conocimientos; ha de ser amplio y estar abierto, pero requiere dirección, convergencia. No es la acumulación informe, la heterogeneidad del aluvión; es caudal que mueve turbina; tierra que permite germinación y vida; flujo capaz de tener foco. El mal no está en saber mucho sino en saber sin eficacia, con desorden o amorfía. Esto de la eficacia de los conocimientos da que pensar. Porque está patente que se puede hacer mucho sabiendo poco y se puede hacer poco sabiendo mucho.» El planteamiento de Albareda subraya la necesidad de tener un conocimiento real de aquello que se estudia; este saber no tiene que ver con la acumulación infértil sino con la búsqueda de una dirección que debe ser enriquecida permanentemente en el proceso de investigación. Su posición recuerda el señalamiento de U. Eco sobre la necesidad de buscar conexiones entre las informaciones y hacerlo con el rigor de los

servicios secretos. d) Roger: «...la carrera científica depende a menudo de esas primeras orientaciones, de la selección de la materia sobre la que se ha de estudiar, del interés por el tema escogido. Esa elección se relaciona con la vocación del investigador, con sus profundas tendencias, con el curso natural de sus gustos y de sus aptitudes, con el conjunto de lo que se llama su profesión.» Este fragmento trae a colación para mí un tema del que depende la calidad de cualquier trabajo de investigación. Si el investigador no trabaja con una materia o tema cuyo estudio haya nacido de una verdadera motivación personal, le será más complicado construir una perspectiva novedosa sobre el objeto que investiga; ni siquiera, en mi criterio, tendrá la capacidad de tener una visión clara de su campo de estudio. e) A. Edwards y R. Talbot: «Pocos adultos están dispuestos a admitir, al menos abiertamente, que son egoístas. Sin embargo, el egoísmo es imprescindible para la salud mental del investigador, sometido a todo tipo de presiones. Dar comienzo a una investigación entraña un compromiso considerable que se suma a las exigencias que ya pesan sobre usted y que le insumen buena parte de su tiempo. De modo que sea egoísta, concéntrese en sus intereses, piense en su curriculum vitae, en su evolución como profesional, en la influencia que sus hallazgos pueden ejercer en su lugar de trabajo y siga adelante.» Respecto a la opinión de A. Edwards y R. Talbot, entiendo que de ser el trabajo investigador una vocación, éste entra a forma parte fundamental y a veces excluyente de la vida de su actor. Con lo que ya no se trataría de una cuestión relativa a pensar en el curriculum vitae como motivación principal, sino en la excelencia de aquello a lo que hemos escogido dedicar la mayor parte de nuestro tiempo, en posible detrimento de otros intereses y necesidades significativos para cada uno; la evolución profesional será una consecuencia de esto, y no necesariamente el motor. f) Le Bras: «Cualquier tema para el que se pueda contar con apoyos resulta tentador. En este caso hay que ser muy, pero que muy estricto. Porque si bien es normal servirse de las relaciones que uno tiene para conseguir entrevistas o realizar encuestas, es francamente indecente hacer que el trabajo lo redacte un profesional, se le pague o no se le pague. Indecente, e inútil, porque ¿dónde está la aportación pedagógica de un trabajo que se supone había de completar los conocimientos de su pretendido autor? Y, además, peligroso, porque cuando haya que defender el trabajo en el examen, es muy posible que algún miembro del tribunal se dé cuenta del

engaño.» Le Bras: «negocie conservando su libertad para escribir y su autonomía; el trabajo ha de servirle a quien se lo financie, pero no convertirse en publicidad disfrazada de éste. Por supuesto, nunca deje de someter esta idea al director de la tesis o al supervisor de la memoria, y obtener su consentimiento.» Considero que el planteamiento de Le Bras tiene que ver con el compromiso que el investigador tiene con su propio trabajo, del celo y el cuidado que ponga en la elaboración del mismo. Pienso que la redacción del texto es un momento más del proceso de investigación, y uno de singular importancia. Entre los muchos aspectos que se deciden en ese momento, está la relación que el investigador termina de configurar con su material de estudio. Esta tarea no podría ser realizada por alguien diferente del autor de la investigación, conocedor privilegiado durante de todo el proceso anterior al momento de la escritura. Por otro, concuerdo con lo que plantea Le Bras sobre la autonomía del investigador respecto a la fuente de financiación, así como con la relación que recomienda con el tutor o supervisor. g) López Yepes: «• El azar o la buena suerte pueden influir en el fin propuesto pero no son determinantes ni tienen por qué conducir al objeto que se ha marcado el investigador. • Existen métodos o un método para un mismo tema de investigación, según diferentes factores, que van desde las habilidades personales a las características del objeto de la investigación.

- El método debe ser adecuado a la naturaleza de la realidad que se estudia, ya se refiera a objetos propiamente dichos o a personas.
- El método más conveniente puede transformarse en un camino que abre otras vías de estudio y así sucesivamente.
- El método tiene un valor determinado y específico y da lugar a una disciplina denominada metodología.
- El método no es algo autosuficiente ni tampoco es infalible.
- El método implica orden interno, en cuanto que supone una ordenación interna en el propio trabajo de investigación, y orden externo, en tanto en cuanto supone una ordenación y una disciplina para el propio sujeto y para los demás miembros de la comunidad científica.
- Cabe entender el método en su sentido más amplio, como método general de una ciencia, y también en su sentido específico volcado a

la ejecución de un trabajo de investigación, o como una técnica determinada para resolver un problema específico.

Bunge considera que la metodología científica puede dar indicaciones y proporcionar medios para no cometer errores pero que no puede sustituir a la creación original del sujeto ni tampoco evitarnos todos los errores. Bunge: 1) Enunciar preguntas bien formuladas y verosímilmente fecundas 2) Arbitrar conjeturas – fundadas y contrastables con la experiencia- para contestar a las preguntas 3) Derivar consecuencias lógicas de las conjeturas 4) Arbitrar técnicas para someter las conjeturas a contrastación 5) Someter a su vez a contrastación esas técnicas para comprobar su relevancia y la fe que merecen 6) Llevar a cabo la contrastación e interpretar sus resultados 7) Estimar la pretensión de verdad de las conjeturas y la fidelidad de las técnicas 8) Determinar los dominios en los cuales valen las conjeturas y las técnicas, y formular los nuevos problemas originados por la investigación.» López Yepes: «Habitualmente, la búsqueda del tema de investigación –en este caso vamos a fijarnos en el caso de una tesis doctoral- lleva aparejado el problema de la búsqueda del director apropiado. Son, sin duda, los obstáculos que comienzan a preocupar a los alumnos de quinto curso de carrera cuando algún profesor les plantea la posibilidad de seguir los estudios más allá de la Licenciatura. Y sigue siéndolo, incluso, cuando ya han accedido a los estudios de Doctorado. Pasan los días y los meses. Un modo de romper las barreras y dar el salto definitivo es contemplar los programas de todas las asignaturas que se han cursado en la carrera y excluir radicalmente aquellas acerca de cuyos contenidos sabemos que no nos sentimos preparados o no nos gustaría trabajar. Sin duda, después del ejercicio de la exclusión, nos quedaremos con dos o tres. Mantengamos entrevistas con los profesores de las mismas que consideremos más adecuados para recibir su consejo sin compromiso alguno por nuestra parte de elección de director, aunque explicando con toda sinceridad nuestras intenciones. Cuando al final elijamos una asignatura –y nos vayamos aproximando al campo concreto-, será el momento de tener entrevistas con los profesores más vinculados al mismo. Uno de ellos o uno aconsejado por uno de ellos será, probablemente, nuestro director, que se supone reunirá los requisitos que sabemos debe tener un buen director.»

A partir del criterio de López Yepes entiendo que la elección y aplicación de un método de investigación depende tanto del campo de estudio en cuestión como del objeto y de quien se acerca éste último. De ahí que la metodología debería potenciar, desde sus parámetros específicos, las capacidades creativas del investigador.

En cuanto a la elección del tema, esta depende de la vocación del investigador, que comprende sus inquietudes y aptitudes profesionales. Leer el fragmento me ha llevado a reflexionar sobre cómo llegué a mi actual tema de investigación. El recorrido tuvo que ver con la secuenciación que propone López Yepes, así como con una búsqueda intuitiva que no siempre encontró respuestas completas a las preguntas que planteaba. Quizá debido a esas cuestiones que quedaron abiertas durante el periodo formativo de Maestría o que apenas comenzaron a desarrollarse, sobrevino la necesidad de seguir investigando.

Por su parte, la elección de un tutor, si bien tiene que adaptarse al profesorado activo en una Universidad determinada, debe adecuarse también a las características de la investigación y a los intereses y particularidades del estudiante. Tener un buen director para mí supone poder establecer un diálogo fructífero durante todo el proceso de investigación.

Piensa en cinco cualidades del sujeto que investiga

- Debe tener una verdadera motivación por su tema de investigación.
- Debe ser riguroso en el manejo de las fuentes de información, sin despreciar dato alguno pero consciente de la necesidad de una dirección que discrimine críticamente el valor de las informaciones.
- Debe tener vocación por la verdad y la objetividad, sobre todo en relación con los resultados de su investigación, y sin renunciar a sus intereses, ser flexible para adaptar sus métodos según se desarrolle el proceso de trabajo.
- Debe estar dispuesto a dedicarse por completo a la investigación.
- Debe saber trabajar con otros: comunicar sus ideas, relacionarse con aquellos que serán sus fuentes de información o colaboradores, recibir críticas y propiciar un intercambio enriquecedor con su tutor.

Argumenta qué tipo de director te gustaría tener y por qué.

Uno que aliente el trabajo de búsqueda de información y lo acote cuando sea pertinente, que aporte referencias y posibles caminos sin coartar los que, como investigadora, pueda necesitar explorar, y que tenga un interés real por el tema de la tesis. Asimismo, uno que conozca el campo de investigación en que se plantea el trabajo y tenga curiosidad de seguir abriendo caminos a futuras investigaciones. Sobre todo, un tutor que guste del diálogo y lo propicie, de modo que el intercambio con él no sea uno meramente utilitario, sino que sea un espacio de discusión y aprendizaje para mí.

Especifica qué pasos das cuando te enfrentas a un trabajo

Reflexiono sobre qué tema me interesa y por qué.

Estudio la viabilidad de ese tema, sobre todo, en cuanto al estado de las investigaciones históricas y recientes sobre el mismo, tratando de tener una idea cabal sobre la novedad y aportación posible de trabajo.

Trato de identificar el problema de investigación que sintetiza mi motivación, y a partir de ahí, intento formular una pregunta de investigación.

Analizo qué punto de vista, hipótesis o premisas tengo en el momento de iniciar la investigación y trato de visualizar cuáles son las pertinencias y debilidades de mi perspectiva.

Según el estado de la cuestión, el tiempo del que dispongo y los requerimientos formales del trabajo al que me enfrento, delimito la amplitud del estudio, sin renunciar a mi motivación primera.

Reflexiono con honestidad sobre mis capacidades reales para acometer el trabajo en términos de experiencia acumulada en el campo de estudio determinado.

Busco a un tutor que esté interesado en el tema de investigación y con quien pueda tener un intercambio enriquecedor.

Comienzo a anotar los hallazgos, informaciones, primeras ideas, comentarios, a fin de que el trabajo de escritura final pueda alimentarse de estas anotaciones progresivas.

Llegado el momento adecuado, escribo el proyecto de investigación, asumiendo las dificultades propias y la reflexión que supone esta primera concreción de las ideas. Ello implica delimitar una metodología, un objeto específico de estudio y una observación crítica de los antecedentes teóricos del problema de investigación, entre otros elementos.

Compara y discute las propuestas para organizar el trabajo intelectual explicitadas por Eco, Azofeifa, Sierra, López, Garrido, Colobrans, Paun y Muñoz-Alonso.

Estos autores ofrecen, en conjunto, un espectro amplio de formas para organizar el trabajo de investigación. Cada uno destaca aspectos específicos del trabajo, pero en mi criterio, vale tener en cuenta estas diferencias no para optar necesariamente por un método u otro, sino para conformar un modo propio y flexible que se adecue al proceso específico que desarrollamos. Haré entonces un repaso de las aportaciones de tales autores tratando de vincular este ejercicio con mi investigación y los problemas que viene planteando su planificación.

Al ser para mí la delimitación del tema la dificultad actual más determinante, debo decir que encontré apoyo documental en todos los autores citados debido a la importancia que éstos le dan a la elección e implementación del tema. En ese sentido, debo destacar el aporte de Colobrans. De este autor me resultaron de suma utilidad dos aspectos. El primero tiene que ver con el origen del proyecto, no sólo lo que lo fundamenta sino lo que proveerá la energía necesaria para acometer la tarea de investigación: la importancia de la motivación a la hora de asumir un trabajo de meses o años. Su planteamiento ha sido decisivo para la elección de mi tema. El segundo aspecto que retomo de Colobrans es su propuesta de visión estratégica del proceso, a través de un proyecto previo a la realización concreta de la tesis; éste meta-proyecto va desde las motivaciones para emprender el trabajo hasta la defensa del mismo. La visión de conjunto que supone esa planificación preliminar, me hizo reflexionar sobre los vínculos

existentes entre la elección de un tema de investigación y su desarrollo, es decir, sobre cómo el tema determina estructuralmente el proceso de investigación.

En principio pareciera que la elección del tema sólo tiene que ver con el momento inicial, pero revisando lo planteado por estos autores, este paso implícita una visión panorámica de todo el proceso de investigación, puesto que compromete no sólo aspectos como la vocación, la capacidad individual o el interés determinado por una disciplina, sino también otros de orden práctico –como la disponibilidad de recursos, el tiempo y coste del trabajo– que exigen un trabajo de exploración preliminar. Este último no podría ser realizado sin un control del escenario general de investigación. Por ello la delimitación del tema supone un primer momento de organización del trabajo global, a partir de la necesaria conciencia del investigador sobre la viabilidad de su elección.

Teniendo en cuenta la propuesta de Colobrans y partiendo de la delimitación del tema como momento determinante para el proceso –esto último se deriva de la mayoría de los autores señalados–, resultan esclarecedores los desgloses de la organización del trabajo posterior que hacen dichos autores. Sin que el tema deje de ser el elemento estructurador de todo el proceso, algunos, sin embargo, no centran su atención en la reflexión sobre el tema, el problema y la hipótesis cuando organizan el trabajo. De las fases o pasos derivados de tales desgloses, suelen sobresalir también aquellos relacionados con el diseño metodológico, en concreto la construcción y verificación de la hipótesis (Sierra); con la escritura del texto (Eco y Azofeita); con la defensa, difusión e repercusión científica o empresarial de los resultados (López y en un contexto empresarial, Garrido). De este repaso distingo la visión de Muñoz-Alonso, porque más que centrarse en una etapa concreta, a mi modo de ver tiene en cuenta los requerimientos del trabajo académico, proponiendo una organización general, detallada y adaptable que abarca desde la reglamentación académica de cara a la institución hasta su implementación en la elaboración minuciosa de la investigación y el texto resultante de la misma. Por el cuidado de estos elementos, esta última propuesta resulta de las más orientadoras entre las mencionadas.